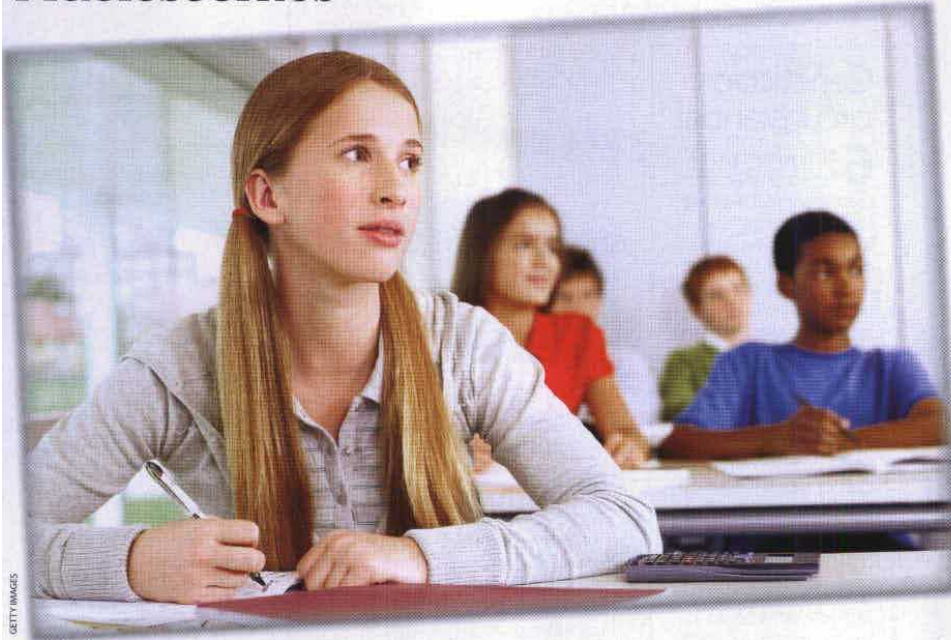




Adolescentes



GETTY IMAGES

'In English, please'

Cada vez resulta más importante dominar el inglés hablado y escrito, y para eso es esencial aprenderlo bien desde una edad temprana.

Vivimos en un mundo globalizado en el que el inglés es el idioma universal y, sin embargo, los españoles seguimos por debajo de la media europea en este campo: los datos del Centro de Investigaciones Sociológicas coinciden en señalar que sólo uno de cada tres ciudadanos de nuestro país (el 36%) habla y escribe correctamente en inglés, frente al 56% de europeos con esas destrezas. ¿Qué es lo que falla?

Un sistema anticuado

Aparte de problemas de tipo histórico (nuestra tardía incorporación a las instituciones internacionales), y de costumbres (por ejemplo, el doblaje: en otros países europeos se emiten películas y series en versión original subtitulada), la clave está en la enseñanza. Desde la educación primaria a la universitaria, nuestro sistema

de aprendizaje de idiomas se ha quedado anticuado y resulta insuficiente. Aunque las cosas han mejorado, siguen faltando medios, profesorado cualificado y atención a la expresión oral para que nuestros hijos puedan competir en igualdad de condiciones con otros jóvenes europeos a la hora de acceder a un máster, estudiar en el extranjero u obtener un buen trabajo. La prueba de inglés de Selectividad, sin ir más lejos, no se ha renovado desde 1984 y en ella la parte oral (*listening* y *speaking*) es irrelevante, como señala un reciente estudio de la Universidad de Granada y, aun así, la suspende más del 30% de los alumnos.

Los cambios que vienen

Pero esta situación está cambiando. Por un lado, el llamado Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas exige unificar criterios educativos y exámenes en la enseñanza oficial de idiomas, así que la prueba de Selectividad se va a reformar. Y además se prepara el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), que homologará las titulaciones universitarias y permitirá la movilidad estudiantil entre 40 países, con la

consiguiente necesidad de manejar idiomas. Por eso, el Gobierno parece haberse puesto las pilas y, promesas aparte (como la de que en diez años todos los alumnos terminarán la ESO hablando inglés con fluidez), ha empezado a hacer cosas: ha adelantado la enseñanza del inglés a la educación pública infantil (de 3 a 6 años), ha creado más colegios bilingües, ha becado a 5.000 profesores para que mejoren su inglés en el extranjero, etc.

Ayúdale a aprenderlo

Los resultados de estas y otras medidas tardarán en verse, de modo que entretanto conviene que tú y tus hijos también os lo toméis en serio. Por supuesto, lo ideal para aprender bien un idioma es empezar desde la infancia y afianzarlo en la adolescencia; pero los centros públicos bilingües no están al alcance de todos (pregunta en la Consejería de Educación de tu comunidad). También podéis recurrir a alguna academia de refuerzo. Otra herramienta esencial es la 'inmersión', es decir, pasar un tiempo en un país cuya lengua nativa sea el inglés. Los cursos tienen su coste, pero tu hijo te lo agradecerá cuando vea los resultados y ya no se quede sin saber qué decir ante la frase 'In English, please'. Infórmate en la Asociación Española de Promotores de Cursos en el Extranjero (www.aseproce.org) y en Vaughan Systems (www.vausys.com). ■

Lara Manrique

Tus hijos necesitan el inglés para competir con otros jóvenes europeos

Coordinación: Raquel Mulas

LIBROS

Ana y el detective

de Jaime Fuster. Ed. Anaya (10,25 €). Ana descubre por la prensa que su padre, un político importante, va a dimitir de su cargo y decide contratar a un detective al que ayuda en la investigación.



El combate de invierno

de Jean-Claude Mourlevat. Ed. SM (7,80 €). Cuatro adolescentes deciden fugarse de un orfanato. Una carta misteriosa cambiará sus vidas.



La hechicera de

Michelle Paver. Ed. Salamandra (13,80 €). Torak se convierte en un paria y es despreciado por todos. Cuarta entrega de Crónicas de la Prehistoria.



Nightmare Academy

de Dean Lorey. Ed. Puck - Urano (13 €). Cuando Charlie Benjamin duerme, despiertan los monstruos de sus pesadillas.



flash

● Tele y hábitos

Los adolescentes que tienen televisión en su dormitorio tienden a llevar una dieta más pobre, a practicar menos ejercicio y a tener notas más bajas en el colegio que aquellos que no la tienen. Ésta es la principal conclusión de un estudio realizado por la Facultad de Salud Pública de Minesota (EE.UU.) y publicado en la revista *Pediatrics*. Los chavales con tele en su cuarto la ven de cuatro a cinco horas más por semana que el resto de los adolescentes.